



CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO

MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ
ALFREDO MARTÍN GARCÍA

(EDS.)

[ENTRAR]

CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)''04/17''

316.74:32(460)

Edición:

Fundación Española de Historia Moderna
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]

Transporte fluvial y comercio de madera: el río Tajo al servicio de la villa alcarreña de Almonacid de Zorita durante el siglo XVI¹

Francisco Fernández Izquierdo
Línea de investigación Historia Social del Poder
Instituto de Historia, CCHS-CSIC
francisco.fizquierdo@cchs.csic.es

Resumen

Bolarque era un angosto paso en el tránsito por el río Tajo de las maderadas de las sierras de Molina y de Cuenca, en dirección a Aranjuez y Toledo. El concejo de Almonacid vigilaba que los maderos no deterioraran el molino municipal, y por ello estableció un peaje al tráfico fluvial, que informa de esta actividad económica en una época temprana como es el siglo XVI. Los libros de cuentas municipales identifican algunos nombres de los propietarios y transportistas de madera.

Palabras Clave

Transporte fluvial; maderadas; molino hidráulico; río Tajo; s. XVI; Almonacid de Zorita (Guadalajara); Bolarque.

River transport and timber trade: Tagus river at service of the village of Almonacid de Zorita in the XVIth Century

Abstract

Bolarque was a narrow pass for the timber rafting through the Tagus river from the mountains of Molina and Cuenca, towards Aranjuez and Toledo. The council of Almonacid watched the timbers not deteriorate the water mill, and thus established a toll on river traffic, which reports economic activity in the sixteenth century. The municipal account books of Almonacid recorded some names of owners and timber carriers.

Keywords

River transport; timber rafting; water mills; Tagus river; Almonacid de Zorita (Guadalajara, Spain); Bolarque.

El transporte fluvial de madera en España

Como en otras partes de Europa², los ríos españoles más caudalosos y sus afluentes, cuyo nacimiento surge de montañas pobladas de bosques, han sido utilizados desde tiempos remotos como vías fluviales para transportar los troncos de las especies arbóreas más idóneas, especialmente los grandes pinos laricios, hacia las zonas consumidoras o exportadoras. Las cuencas que históricamente documentan este tráfico son las del Guadalquivir y del Segura, am-

¹ Este trabajo ha contado con apoyo del proyecto de investigación «Conseguir y conservar la riqueza en España durante el siglo XVII: interacción entre teoría y práctica». Min. Ciencia e Innovación. HAR2009-11939. Ins. de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC).

² CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (1997). “Navegación y transporte fluvial en la Península Ibérica a fines de la Edad Media” en *Caminería hispánica: actas del III Congreso Internacional de Caminería Hispánica celebrado en Morelia (Michoacán), México, julio 1996*, Madrid: AACHE Ediciones, pp. 215-233. HOLLISTER-SHORT, G. (1994). “La otra cara de la moneda: Los sistemas de transporte de madera en la Europa pre-industrial”. *Arbor*, vol. 149, no. 586, pp. 133-163.

bas a partir de la sierra de Segura; la del Tajo, que recibe sus aguas desde la sierra de Albarracín y la serranía de Cuenca, siendo esta última desde donde también parten el Júcar y su afluente el Cabriel, el Turia y los otros ríos que vierten sus aguas en la fachada mediterránea; y particularmente el Ebro con sus afluentes, que recogen los nutridos caudales pirenaicos. Esta actividad se ha mantenido hasta la primera mitad del siglo XX, cuando la construcción de presas de grandes dimensiones ha represado los cursos de los principales ríos, para cubrir las necesidades de regadío y de producción eléctrica, al tiempo que se aplicaban el ferrocarril y los camiones, que sustituyeron a la navegación fluvial³. Los artífices del peligroso y aventurado oficio de los gancheros, pineros o navateros, han sido objeto de diversos estudios etnográficos⁴ y lingüísticos, homenajes mediante monumentos⁵, museos⁶ y recreaciones festivas de maderadas con fines turísticos⁷, e incluso la famosa novela de José Luis Sampedro, con versión cinematográfica, *El río que nos lleva*⁸, rodada en el Tajo.

Durante la baja Edad Media hubo muchos conflictos en la península Ibérica entre el transporte fluvial de madera⁹ y las infraestructuras hidráulicas. Eran habituales los peajes al atravesar presas de molinos, como compensación a los daños que ocasionaba su paso, y también cuando la cuenca de un río discurría por varios reinos, o por territorios señoriales, donde se exigían impuestos en especie, mediante conceptos como las veintenas o cuarentenas abonadas en diversos puntos del Turia, Júcar o Guadalquivir y en los ríos pirenaicos. Los gancheros o pineros se organizaban en cuadrillas, al mando de un capataz¹⁰, al servicio de los dueños de la madera, que eran los nobles propietarios de pinares, o mercaderes¹¹. La extracción y transporte

³ GIL OLCINA, A. (2006). "Importancia y desaparición de un uso tradicional del agua: la flotación de maderas". *Eria*, 69, pp. 57-74. ARROYO ILERA, F. (2007). "Territorio, Tecnología y Capital. La regulación hidroeléctrica de los ríos españoles (1900-1970)". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 63, pp. 39-70.

⁴ Entre los diversos estudios, uno modélico es el de PALLARUELO, S. (1984). *Las navatas: el transporte de troncos por los ríos del Alto Aragón*. Huesca: Instituto Aragonés de Antropología.

⁵ Se han erigido en Poveda de la Sierra (Guadalajara)

<http://www.panageos.es/fotos/poveda-de-la-sierra_3171/monumento-al-ganchero_195124.html>, y en 1989 en Priego (Cuenca) <http://gancherosdepriego.com/priego_monumento.html>.

⁶ Museo Regional Etnológico de los Gancheros y la Madera, en Puente de los Vadillos, Cañizares (Cuenca), junto al río Guadiela. Museo de las Navatas y la madera, en Laspuña (Huesca).

⁷ BARRACHINA, M., COLL, F.; CUNILL ARTIGAS, R.; MOLINA GALLART, D. y SORIANO LÓPEZ, J.M. (2008). "De los gancheros al rafting y de los pastores a los senderistas: análisis de la percepción visual y las coberturas del suelo al parque natural de el Alt Pirineu", 15 p. "Tierras del Ebro (Tarragona): una oferta turística vinculada a la navegación fluvial: el río que nos lleva". (1999). *Actualidad Leader: Revista de desarrollo rural*, no. 8, pp. 20-21. Se recrean maderadas en Aragón: Navateros del Sobrarbe <<http://www.nabateros.com/>>. Priego (Cuenca), <<http://www.youtube.com/watch?v=LLhnDtTavno>>, en Peralejos de las Truchas, <<http://www.youtube.com/watch?v=wgJKzcFLq74&feature=related>>.

⁸ SAMPEDRO, José Luis. (1961), *El río que nos lleva*. Madrid: Aguilar. Reeditado en Madrid. Cátedra (1996). También se ha publicado *El río que nos lleva: guía de lectura*. [Barcelona]: Plaza & Janés. La novela ha sido traducida a diversos idiomas. La película del mismo título fue dirigida por Antonio del Real (1989) *El río que nos lleva*, con los actores Tony Peck, Alfredo Landa y Fernando Fernán Gómez. El guión de la película parece ser anterior a la novela.

⁹ Especialmente en la Corona de Aragón. FERRER MALLOL, M. Teresa. (1990). "Bosques y dehesas en la Corona Catalano-Aragonesa. (s. XIV-XV)". *Anuario de Estudios Medievales*, no. 20, pp. 485-539. SANCHIS DEUSA, C. y PIQUERAS HABA, J. (2001). "La conducción fluvial de madera en Valencia (siglos XIII-XX)". *Cuadernos de Geografía. Universidad de Valencia*, no. 69-70, pp. 195-214.

¹⁰ GONZALEZ HINOJO, A.A. (1995). "Los gancheros del alto Tajo". *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 27, pp. 107-133.

¹¹ ESTELLA, M. (1989). "El comercio de la madera en Madrid (primera mitad del siglo XVI)", *Revista de dialectología*.

fluvial de pinos, particularmente desde la sierra de Segura, fue potenciada en el siglo XVIII para la construcción naval, y recibió un tratamiento legislativo específico durante el siglo XIX¹², para armonizar los intereses y evitar los graves problemas ocasionados por las avenidas, cuando los ríos venían cargados de miles de troncos que taponaban los puentes, y se lanzaban como arietes contra las presas y molinos, empeorando inundaciones como las padecidas por la ciudad de Valencia¹³.

El paso de Bolarque en el río Tajo

En el siglo XII está documentada la llegada de madera a Madrid procedente de Cuenca llevada por el Tajo, y en 1500 una carta real ordenaba que el corregidor de Toledo obligase a los propietarios de molinos a dar paso libre al tráfico fluvial¹⁴. Durante el siglo XVI miles de troncos navegaban con destino a los núcleos urbanos más importantes próximos al río, Toledo¹⁵, Madrid y Aranjuez, lugar donde la Orden de Calatrava era propietaria de un aserradero en la encomienda ribereña de Otos, incorporada al Real Sitio¹⁶. La demanda de pinos procedente de las sierras del alto Tajo y Cuenca, con destino a obras reales¹⁷, está documentada especialmente entre 1553 y 1584, con el maderero Cebrián de la Cruz actuando como factor de la casa real.

tología y tradiciones populares, vol. 44, pp. 295-304.

¹² GIL OLCINA, A. (2006). “Importancia y desaparición...”, pp. 65-67. ARAQUE JIMÉNEZ, E. (2007). “Conducciones fluviales de madera desde las sierras de Segura y Cazorla (1894-1949)”. *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, 2007, vol. 1, no. 40, pp. 81-105.

¹³ ALBEROLA ROMÁ, A. (2005). “Sequía, lluvias torrenciales y transporte fluvial de madera: las avenidas del río Turia del otoño de 1776”. *Revista de Historia Moderna*, no. 23, pp. 49-74. FAUS PRIETO, A. (1999). “La ciudad de Valencia ante las riadas del Turia de 1776”. *Cuadernos de Geografía. Universidad de Valencia*, no. 65-66, pp. 123-142.

¹⁴ CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (1997). p. 227. Sobre los montes de Cuenca, véase GARCÍA MARCHANTE, J.S. (1998). *Cuenca: una economía forestal dominante*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 6 microfichas (1064 fotogramas Tesis doctorales).

¹⁵ La llegada por la corriente natural de la madera a Toledo coincidía también con los proyectos de convertir en navegable el río Tajo hasta Lisboa, que son conocidos y datan del siglo XVI, como el de Carduchi, o el de Antonelli en el siglo XVII, seguidos de otros posteriores, sin que ninguno llegase finalmente a ser una realidad. Véase una síntesis en PORRES MARTÍN-CLETO, J. (1982). *Toledo puerto de Castilla*. Toledo: Instituto de Investigación y Estudios Toledanos, p. 38.

¹⁶ A.H.N., OO.MM., A.T., 44.902. 1533 08 09 Madrid, Real Provisión dirigida a A. Juan de Bel o Francisco de Pantoja, alguaciles de Borox, que no derriben los aserraderos de la encomienda de Otos, en la ribera del Tajo, donde dicen Requena, pues allí fueron con diez hombres a derribarlos, lo que no pudieron por haber un criado del obispo de Plasencia, dueño de la madera que allí estaba, que se lo impidió.

¹⁷ LINDO, J.L. (2008). *Maderadas y gancheros*. [Albacete]: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Turismo y Artesanía, p. 31 -42.



Figura 1: Izquierda, Bolarque hacia 1903, antes de la construcción de la presa (1907-1909). El molino harinero, con su socaz vertiendo agua al cauce del Tajo. Fue destruido en 1909, y excavado en 1973 y 2008. Gas Natural Fenosa, Museo de Bolarque, BO-617-001 y 004. Derecha, 1908, junio 1, proyecto definitivo de la construcción del Salto de Bolarque, detalle de la planta del molino, con el trazado de su caz, que se inicia en la esquina inferior derecha de la imagen. Gas Natural-Fenosa, Museo de Bolarque, BO-617-100

En la olla u hoya de Bolarque había un paso difícil, donde las aguas del Tajo se precipitaban en una enriscada escollera, a partir de la confluencia de corriente principal con la de su afluente el río Guadiela. Sus aguas vierten en el Tajo tras abandonar ambos ríos los dos estrechos valles paralelos por los que discurren en el interior de la sierra de Altomira¹⁸. En 1180 se documenta una *azuda* en Bolarque reservada a la Orden de Calatrava, asentada en esta comarca desde 1176. En 1410, la orden perdió el molino y un batán sitos en Bolarque, que pasaron a formar parte de los bienes propios del concejo de Almonacid de Zorita, en cuyo término se situaban ambos ingenios hidráulicos¹⁹. Desde 1494 se menciona en Bolarque una sierra movida por agua²⁰, cuya explotación se concedió en 1534 a Pedro de Orduña, vecino de Madrid²¹. A principios del siglo XVI un endeble pontón junto al molino cruzaba el Tajo. Aunque el concejo

¹⁸ GÓNZÁLEZ HINOJO, M.A. (1995) “Los gancheros...”, p. 114.

¹⁹ Archivo Municipal de Almonacid de Zorita (AMAZ), per 27 bis. 1410. diciembre 17, Valladolid. Sentencia ejecutoria de la Real Chancillería de Valladolid otorgando la propiedad del molino de Bolarque al concejo de Almonacid de Zorita. Original depositado en el Museo de Bolarque, de Gas Natural Fenosa.

²⁰ Archivo General de Simancas. Cámara de Castilla, Cedularios, 3-2, f. 54, 4. 1494, agosto 8, Segovia. Comisión a frey Diego de Loaysa, comendador de Alcolea, gobernador de la Tierra de Zorita en nombre de los Reyes Católicos, para que se informara sobre una sierra de agua instalada por el concejo de Almonacid de Zorita, respecto a la cual frey Alonso de Cabrera, comendador de Zorita, había presentado una queja en el capítulo general de la Orden de Calatrava celebrado en Tordesillas, por los supuestos perjuicios que recibiría su encomienda. Aguas abajo de Bolarque, en el lugar conocido como La Pangía, la encomienda de Zorita poseía un molino y una sierra. FERNÁNDEZ IZQUIERDO, F. (2009) “El molino harinero y los aprovechamientos hidráulicos en Pangía (Pastrana, Guadalajara), siglos XII-XX.”. *V Congreso Internacional de Molinología. Actas Teatro Auditorio de Alcázar de S. Juan* (C. Real), octubre 2005. Toledo: Empresa Pública Don Quijote de la Mancha 2005, S.A., pp. 287-299.

²¹ Archivo Histórico Nacional., Órdenes Militares, Archivo Judicial de Toledo, leg. 44.980. Real Provisión 1534 02 27, Toledo. AMAZ, L-65 f. 9 r, 1540, préstamo de 50.000 mrs. como ayuda para mantener la sierra de agua, propiedad del concejo de Almonacid, de la que fue arrendatario durante varios años.

de Almonacid se ocupó reiteradamente de instalar un puente más sólido, de fábrica en piedra y en parte vigas de madera, las avenidas periódicas lo destruían por la tremenda presión de la corriente en las riadas. El molino harinero de Bolarque se mantuvo como el principal recurso económico individual de Almonacid, hasta que en 1861 fue vendido a D. Luis Martí y Troncho, que ejercía como médico en el pueblo²².

Las fuentes sobre las maderadas en Bolarque

El receptor de Almonacid de Zorita rendía cuentas anualmente²³, seguido por otras to-madas a uno o dos cogedores de rentas y ventas del concejo. En el *cargo* del receptor aparecen asientos de ingresos derivados del paso de troncos por Bolarque, indicándose en los casos más completos el nombre y origen de los transportistas, la identidad del dueño de la madera en cuyo nombre actuaban, la fecha del tránsito, la cantidad de piezas y, obviamente, el precio pagado por la licencia de paso por las canalizaciones del molino de Almonacid. En muchos años un único asiento engloba los ingresos por maderadas, sin especificar ni nombres, ni fechas, ni volumen. Lamentablemente, la serie tampoco cubre todos los años de los que hay cuentas, porque en varios ejercicios no se consignan asientos de maderadas aunque las hubiera, pues sus cuantías eran parte de la cuenta de los cogedores de rentas y ventas, englobadas además en un “padrón de cosas extraordinarias”²⁴.

El molino y el batanejo, ayudas para sortear un difícil paso

El cauce del Tajo presentaba muchos estrechamientos y los troncos habían de ir sueltos, *barranqueando*, como decían los gancheros²⁵. Atravesar Bolarque resultaba arduo y arriesgado, por el fuerte desnivel entre la entrada y la salida, lleno de rocas que afloraban desde el fondo del río, encajando y acelerando la corriente. Los troncos evitaban la angostura al pasar por el caz o por el *batanejo* situado cerca del molino²⁶. Este batán se había instalado en las proximidades de la sierra impulsada por agua²⁷.

²² Una síntesis de la historia de este molino, que merece una monografía se sintetiza en los diez paneles de la exposición FERNANDEZ IZQUIERDO, F.: (2010): “El molino de Bolarque. Historia de una instalación hidráulica en el alto Tajo. Siglos XII-XIX”. En Ramos Gavilán, A.B. et alii (eds.): *7º Congreso Internacional de Molinología. Libro de Actas. La defensa de nuestro patrimonio. Zamora, 18, 19 y 20 de marzo de 2010*. Zamora: Universidad de Salamanca, pp. 659-669.

²³ Se han analizado los primeros conservados, entre 1540 y 1600. AMAZ L-65 años 1540-1558 (472 f.); L-12 años 1560-1571 (380 f.); L-13 años 1572-1580 (sin foliar); L-14 años 1581-1601 (484 f.).

²⁴ En 1553 se especifica un ingreso de 33.258,5 mrs. por el padrón de cosas extraordinarias, cuentas de molino de aceite y pilones, paso del batanejo de Bolarque y otras cosas. AMAZ, L-65 f. 282v. En 1554, por 29.420 mrs. (f. 331r), o 1557, por 17.835 mrs. (f. 424v). Este padrón de cosas extraordinarias no excluye asientos relativos a maderadas en el mismo año en la cuenta del receptor, prueba de ocultación en la información que estamos intentando extraer de esta fuente. Aunque no lo indique, cuando la cifra del mencionado padrón era elevada, podemos suponer ingresos por maderadas, como ocurrió en 1563, con un cargo de 87.247 mrs. *Ibidem*, f. 110r.

²⁵ PALLARUELO, S. (1984). *Las navatas*:... pp. 33-39.

²⁶ AMAZ, L-65 f. 164r, año 1549.

²⁷ AMAZ, L-13. Se describe someramente el batán en la visita de 1572, indicando que se había hecho en la casa de la sierra.

El concejo de Almonacid vigilaba el paso de las maderadas por mano del regidor denominado “de Bolarque”, supervisor del molino²⁸, o de otros delegados²⁹, para evitar daños y demandar a los responsables. Al llegar las maderadas se concertaba una indemnización con los propietarios o sus factores por dos conceptos. El primero, por la detención de la molienda y, en segundo lugar, por servirse del caz y del *ladrón* (fig. 1)³⁰. El ladrón era el canal de alivio de la pesquera inmediata al molino, de manera que los troncos introducidos por el caz regresaban al cauce natural del río Tajo, evitando parte de los escollos en aquel enriscado paraje.

Conciertos sobre el paso de maderas

Los madereros obtenían una licencia del concejo de Almonacid, pactada con el regidor de Bolarque³¹, con otros miembros del concejo³², o concedida por la corporación conjuntamente³³, que podía firmarse ante escribano³⁴. Ocasionalmente el gobernador del partido o sus tenientes actuaban junto a los regidores en la negociación³⁵. La entrega en dinero se completaba

²⁸ Tenía un salario de 2.250 mrs. por atender esta labor.

²⁹ AMAZ, L65, f. 26 r, año 1540. Pago de 119 mrs. a Pedro García herrero, de cuatro días que estuvo en Bolarque vigilando que la maderada no hiciera daño. *Ibidem*, f. 44 r, año 1542, pago al regidor Nicolás Romano de un día que estuvo en Bolarque cuando pasó la madera de Juan de Anguix.

³⁰ AMAZ, L-13, s.f. Cargos del año 1574. Donato Ferrara y Cebrián de la Cruz, madereros, por el paso de su madera y daño que hizo en la buharda vieja y ladrón, y estorbo de las moliendas, y más dieron una viga que estaba en Bolarque, 3.520 mrs. En el mismo año 1574, Rodrigo de León, por mano de Juan Díaz, procurador, por el paso y daño que hizo la madera en el ladrón, el administrador del cual se decía Pedro Ochoa. Se tasaron los daños por Juan Sánchez montañés el viejo, y Pedro García herrero, además de lo cual dieron una viga, y se asentó un ingreso de 2.958 mrs. Posteriormente, en AMAZ f. 171v, año 1587. de Gabriel de Buendía, procurador del concejo, cargo de 2.652 mrs. que cobró de cierta madera que pasó por los molinos de Bolarque, del tiempo que dejaron de moler y por el daño que recibió el ladrón, con testimonio firmado de dicho procurador y de Juan Rodríguez, escribano del concejo. *Ibidem*, f. 266r, año 1590. Cargo de 4.500 mrs. por las maderas que traían unos madereros por el caz y presa de Bolarque, por el daño que hicieron en la presa y molinos harineros. *Ibidem*, f. 374 v, año 1596. 2.737 mrs. de Francisco de Cárcamo, maderero, del daño que hizo el paso de la maderada al dejar de moler el molino de Bolarque, 25 reales y 2,5 reales de trigo, y 33 reales del daño de la presa del comendador, que por todo eran 80,5 reales, de lo cual declaró Cristóbal Polo, regidor.

³¹ De unos madereros por pasar madera por el batanejo, licencia concertada por frey Alonso de Angulo como regidor, 1.122 mrs. 1551, AMAZ L-65 f. 225r.

³² Licencia dada a unos por pasar cierta madera por el caz del batanejo de los molinos de Bolarque, que los recibió Juan Salido, regidor, 6.000 mrs. 1551, AMAZ L-65 f. 225r

³³ De Miguel de Hernán Martínez, maderero, por la licencia para pasar su madera por el batanejo de Bolarque, 7.875 mrs. 1543, AMAZ, L-65 f. 78r.

³⁴ De Hernando Morillejo, 7.660 mrs. por la licencia que se le dio para pasar madera por el paso de Bolarque que era de Hernando de Trigueros y Simón García, madereros, que fueron 7.670 piezas, y de ello se hizo obligación ante Antonio Maestro. 1562, AMAZ, L-12 f. 47r. Concierto por 15.000 mrs. del paso de madera que llevaba Diego Carrillo, vecino de Trillo, maderero, y de Hernando Morillejo, vecino de Almonacid, de sus consortes, porque la pasase por el ladrón de Bolarque, de lo que se hizo obligación en forma ante Alonso Álvarez, escribano público y de gobernación en 7 de septiembre de 1566, y además se obligaron a dar dos maderos, que es fecho el cargo en Almonacid el 9 de septiembre de 1566. AMAZ, L-12 f. 226v.

³⁵ De Simón Diago, maderero, vecino de Trillo, por 3.000 piezas de madera menuda, que pasó por el caz y ladrón de Bolarque, porque el dicho precio se concertó por el Sr. Gobernador y algunos de los regidores, 2.618 mrs. 1573, AMAZ, L-13, s.f. De Bartolomé de Costa, escribano, 11.000 mrs. que los dio en tanto se concertó el paso de madera que traía por Bolarque, con el señor licenciado de Heredia, teniente del gobernador, y con el señor Antonio Maestro, regidor, y el procurador Juan Hernández Barrera, que se hizo ante el escribano del concejo. 1585, AMAZ, L-14 -f.135r.

esporádicamente en especie con los materiales necesarios para el pueblo³⁶. alguna licencia se asentó en el libro de acuerdos del concejo, como en la reunión del 22 de agosto de 1573 autorizando, por 6.000 mrs. y un *prestal*³⁷ que fuera bueno, el paso de Francisco López, mayordomo del arzobispo de Toledo y vecino de Fuentelencina,³⁸. El 12 de julio de 1578 se anotó otro concierto negociado con Martín Muñoz y Juan Castellano, factores de Andrés de la Mota, vecino de Cuenca, que conducían por el río Guadiela hasta 4.000 troncos³⁹. Su cuantía fue de 6.000 mrs., más una pieza de madera aserrada en tablones para las canales de los molinos, que fue comprada por el regidor Juan Toledano y valorada en 16 reales, descontados del peaje, dejándoles además desbaratar el ladrón. Había que satisfacer dicho importe antes de que la maderada hubiera abandonado el término de Almonacid⁴⁰. Si el dueño de la madera era también oficial del concejo gozaba de un trato preferente, con descuentos en el peaje que le hubiera correspondido, como se benefició Juan González de Vallegada, regidor perpetuo y alférez de la villa⁴¹.

La evolución del tránsito de maderadas

Los ingresos por maderadas obtenidas en los 41 ejercicios en los que se dispone de información entre 1540 y 1600 (tabla 1 y figura 2) fueron muy reducidos, comparados con los totales contabilizados por el receptor de Almonacid, cuya media fue 828.000 mrs anuales durante el siglo XVI. Esto significa que los cánones aplicados al tráfico maderero no alcanzaban ni el 1% de estos ingresos, que además no eran todos los del municipio, pues los cogedores de rentas y ventas podrían superar habitualmente cada año otros 300.000 mrs. adicionales a los manejados por el receptor principal.

³⁶ De Pedro Marroquín, maderero, vecino de Cifuentes, por 1.160 piezas de madera a dos maravedís la pieza, y le hicieron gracia de lo demás porque dio al concejo un tajón de madera bueno. 1558, AMAZ, L-65 f. 443r. De Antonio Maeso, regidor, que él había cobrado de Simón García y Pedro Gómez, madereros, 3.238 mrs, de los que se dedujeron cuatro ducados de una viga para poner un rastrillo junto a las paraderas, y quedan los restantes, 1.738 mrs. 1565, AMAZ L-12 f. 142v. 1.096 mrs., de Juan Prieto, vecino de Trillo, porque lo que de más se cobró, se gastó en una viga para el puente de Bolarque que costó 96 reales. 1572, AMAZ, L-13, s.f.

³⁷ El *prestal* o *pretal* era un tronco entre 35-45 pies de largo y media vara de diámetro, según se describe LINDO, J.L. (2008). *Maderadas y gancheros*, p. 29.

³⁸ AMAZ, L-1, s.f. 22 de agosto de 1573. El concejo hizo firmar en el libro de actas municipal a Francisco López bajo el acuerdo en el que se comprometía al pago de 6.000 mrs. por facilitar el paso de su maderada, además de quedar obligado a dejar el ladrón de Bolarque tal cual lo hubiera encontrado.

³⁹ PALOMINO PALOMINO, T. (2007). *Buendía: su historia: personajes, usos y costumbres*. Ayuntamiento de Buendía, p. 352, menciona el paso de maderadas por el Guadiela en este municipio colindante con Almonacid de Zorita. Archivo Histórico Municipal de Huete, sección Cartas y Privilegios: Real Provisión (Medina del Campo, 1532, julio 4) dirigida al bachiller Pastor, alcalde mayor de Buendía, para que se informase sobre la queja de sus vecinos relativa a que Andrés Rebeco, de Madrid, quería bajar pinos cortados en la serranía por el Guadiela hacia el Tajo, lo que era una novedad y provocaría daños en puentes y molinos. Referencia por cortesía de su autora.

⁴⁰ AMAZ, L-1, f. 326 v, sábado, 12 de julio de 1578. En esta referencia, del libro de acuerdos del concejo, el nombre del dueño de la madera se registra como Andrés de la Mota, mientras que en el de cuentas de Propios, como Andrés de la Mesta. El asiento del pago del peaje en AMAZ, L-13, s.f.

⁴¹ Juan González de Vallegada, 2.250 mrs. por 1.500 piezas de madera que pasó por el dicho caz y ladrón de Bolarque, fuera de otras 1.000 piezas que se le pasaron de gratis conforme a lo acordado en el ayuntamiento. Del mismo, 6.195 mrs., por 4.530 piezas, de ellas, 400 gratis por orden del ayuntamiento. 1565, AMAZ, L-12 f. 198r. De este personaje que fue recaudador de impuestos y que llegó a constituir con sus hijos una compañía para transporte de madera nos hemos ocupado en otros trabajos.

Tabla 1. Maderadas e ingresos en las cuentas de propios de Almonacid de Z

Año	maderadas	ingresos (mrs.)	Año	maderadas	ingresos (mrs.)
1540		6750	1570		
1541	3	10500	1571	1	24004
1542	3	4787,5	1572	3	13470
1543	1	7875	1573	5	12088
1544			1574	2	6478
1545	1	40000	1575	1	1125
1546			1576	3	7618
1547			1577	1	2600
1548	2	3772	1578	1	6000
1549	2	806	1579	1	748
1550	2	4068	1580	1	2624
1551	2	7122	1581		
1552	2	3716	1582		
1553			1583		
1554			1584	1	500
1555	1	9000	1585	2	13000
1556	2	18941	1586		
1557			1587		
1558	1	2200	1588		
1559			1589	1	2550
1560			1590	1	4500
1561	1	2224	1591	2	3900
1562	4	16774	1592		
1563			1593		
1564	2	12819	1594		
1565	3	22045	1595	3	7020
1566	1	15000	1596	2	3179
1567	1	2598	1597	1	884

1568	3	11003	1598	2	2992
1569			1599	2	7208
			1600	1	1292

Media en los años con datos: número de maderadas 2 por año
 ingresos anuales 7.946 mrs. (en reales 233,70)
 importe por maderada 5.087 mrs. (en reales 149,62)
 Fuente, libros de propios de Almonacid de Zorita, elaboración propia

Comparados con los gastos de mantenimiento, los cánones de las maderadas también eran exiguos. En 1590 la reparación de la presa del molino costó 9.516 mrs⁴², mientras que en 1591 hubo que reconstruirla entera por la riada, con un gasto de 88.111 mrs⁴³. Cabe suponer que muchos troncos pasarían sin ayuda para superar las dificultades del cauce natural en este punto, evitando el peaje. En 1573 los regidores de Almonacid se opusieron a que se instalara otro molino en la orilla opuesta del Tajo promovido por algunos vecinos de Pastrana, pues además de la competencia en la molienda, perderían en el paso de las maderadas⁴⁴.

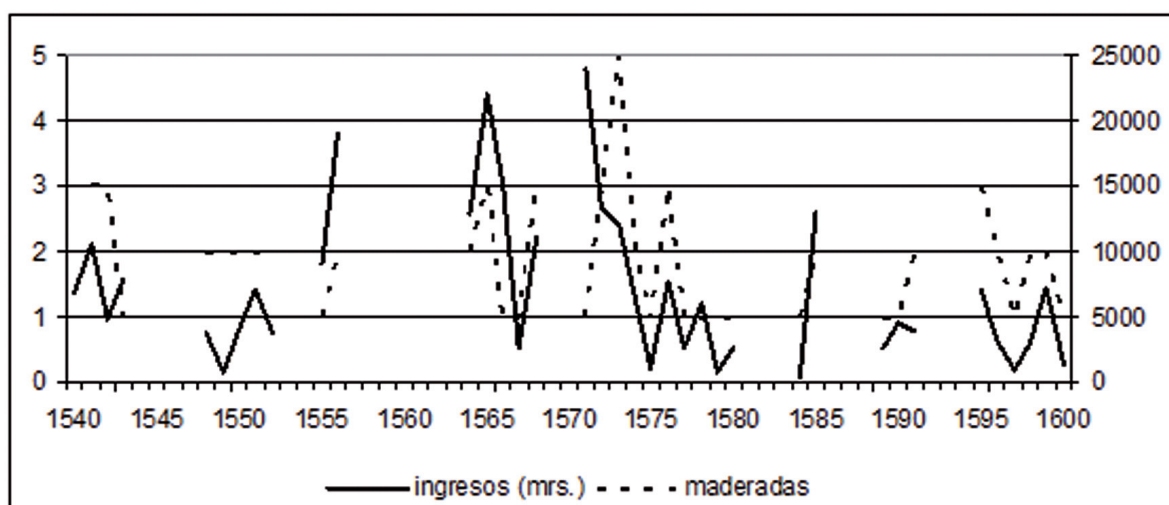


Figura 2. Maderadas en Bolarque e ingresos obtenidos por el concejo de Almonacid de Z. El ingreso en 1545, de 40.000 mrs. no está representado el gráfico, pues incluía los daños al puente de Bolarque ocasionados por la maderada de Cristóbal de Balboa

⁴² AMAZ, L-14 -f.270r.

⁴³ AMAZ, L-14 -f.289r-v. El gasto fue mayor, pues la reconstrucción exigió al concejo contraer un censo por 700 ducados. que prestó el Dr. Veancos, vecino de Huete, según indican las cuentas de 1592. *Ibidem*, f. 303v.

⁴⁴ AMAZ, L-1, noticias sobre este asunto en agosto, septiembre y octubre de 1573, seguidas de una demanda judicial en 1574 contra los de Pastrana. Finalmente, en el siglo XIX se instaló en esta orilla derecha del Tajo el molino denominado de Hermosa, apellido de su primer propietario, frente al de Bolarque, situado en la orilla izquierda.

El tamaño de las maderadas registradas en el siglo XVI era mucho menor que las que se conocen en otros ámbitos españoles en el siglo XVIII. Solo un par de ellas superaron las 7.000 piezas y en media estaban en 2.139, aunque con oscilaciones grandes, pues en algunos casos apenas superaban los tres centenares de maderos. Cabe preguntarse si el tamaño completo de las expediciones correspondía a los peajes, y que muchos troncos obviasen las instalaciones de Almonacid. El apunte del año 1550, el paso de solo 9 vigas, parece refrendar esa suposición, pues no resultaría rentable una expedición tan exigua. Por otra parte, ciertas piezas podían alcanzar tales dimensiones que no cupiesen por el caz, por ello se menciona *madera menuda* gravada con el canon de Almonacid. En las sucesivas reformas los canales se adaptarían para que pasaran por ellos grandes pinos flotantes. El precio del peaje oscilaba entre 1 y 2 mrs. por pieza, con ciertos descuentos. No obstante, cuando el tamaño era considerable, como unas vigas que aparecen consignadas en 1550, se exigió a sus propietarios hasta 7,5 mrs. por cada una. La cronología nos indica que los momentos de mayor tráfico se situarían entre 1565 y 1575, con el pico en el año de 1573, con cinco maderadas registradas, aunque no fue el año de mayores ingresos, solamente 12.088 mrs., pues se alcanzaron 24.004 en 1571 y 22.045 en 1565, respectivamente, lo que nos pone en la pista de un tráfico anual de decenas de miles de pinos. La cantidad de 40.000 mrs. exigida al maderero Cristóbal de Balboa en 1545, supone una anomalía en los ingresos, y se debe a los daños que ocasionó su expedición en el puente de Bolarque, durante la misma avenida que destruyó el puente de Zorita.

Tabla 2. Tamaños, fechas de las maderadas y cánones aplicados en Bolarque, s. XVI

Fecha	Maderero	Tipo madera	Unidades	precio total (mrs.)
1550		vigas	9	68
1552, 15 agosto		piezas de madera	2500	2594
1552, 19 agosto		piezas de madera	940	1122
1556, 7 octubre		paso de madera por el batanejo	sin cuantificar	2985
1558	Pedro Marroquín, vec.Cifuentes	piezas de madera	1160	2200
1562	Hernando de Trigueros y Simón García	piezas de madera	7670	7660
1562	Juan de Carrascosa	piezas de madera	110	232
1562	Juan del Viso	piezas de madera	1110	1632
1565, septiembre	Juan de Carrascosa y Alonso de Mesa	piezas de madera	7500	13600

1565	Juan González de Vallegeda [vec. Almonacid de Zorita]	piezas de madera, más otras 1000 gratis por acuerdo del ayuntamiento	1500	2250
1565	Juan González de Vallegeda	piezas de madera, más 400 gratis	4130	6195
1566, septiembre	Diego Carrillo, vec. de Trillo, y Hernando Morillejo, vec. de Almonacid	paso de madera por el ladrón de Bolarque	sin cuantificar	15000
1571, 26 sept.	Andrés de la Mesta y sus consortes	paso de madera por el caz y ladrón	sin cuantificar	24004
1572	Martín Muñoz, Estremera	piezas de madera	160	374
1573	Padre Juan García, Compañía de Jesús, Alcalá de Henares	piezas de madera	1750	1700
1573	Luis del Águila, vec. Pareja	piezas de madera menuda	400	510
1573	Simón Diago, vec. Trillo	piezas de madera menuda	3000	2618
1573, 22 agosto	Francisco López, vecino de Fuentelencina, mayordomo del arzobispo de Toledo	madera suya y de su compañía	sin cuantificar	6000
1573	Martín Muñoz y Rodrigo de León	piezas de madera algo menuda	1260	1260
1577, 8 agosto	Pedro de Aguilera [vec. Anguita]	sin cuantificar		2600
1578, 12 julio	Martín Ruiz y Juan Castellano, factores de Andrés de la Mota, vec. Cuenca	piezas de madera y autorización para romper el ladrón de Bolarque	4000	6000
1585, 7 sept.	Lic. Calderón de Villegas, cura Trillo	piezas de madera	1000	2000

1596	Francisco de Buendía	cabrios	300	442
------	----------------------	---------	-----	-----

Medias: Cantidad de piezas por maderada cuantificada 2.139

Peajes por maderada cuantificada 2.914 mrs. Peaje por unidad 1,8 mrs.

Fuente, libros de propios de Almonacid de Zorita, elaboración propia

No parece casual que en la década de 1570, con un tráfico fluvial creciente, se agravaran los conflictos entre los madereros y los dueños de artefactos hidráulicos situados en el cauce y riberas del Tajo. En 1572 se requirió la intervención judicial para resolver las discrepancias entre los gancheros y el concejo de Almonacid⁴⁵. La corporación consideraba que debía defender sus intereses, como explicaban los ediles en la reunión del 9 de octubre de 1574, porque el juez de comisión Pedro de la Plaza forzó la apertura del ladrón de Bolarque para dejar paso a las maderas de Juan Ochoa, que habría de pagar por estorbar la molienda y por servirse de unas instalaciones que los de Almonacid valoraban en 200 ducados⁴⁶.

La navegación resultaba favorable entre julio y los primeros días de octubre, fuera de las avenidas invernales y de primavera. Ello no impidió que el embate de la riada cargada de troncos durante el otoño-invierno de 1544-45 se llevara los puentes de Bolarque y de Zorita, debilitados ambos previamente por otras avenidas preñadas de maderos⁴⁷.

Los dueños de las expediciones fluviales de madera

Entre los nombres de los responsables de la maderada real en 1577 aparecen algunos de los mencionados en Almonacid de Zorita: Juan Henche, Juan Ortega, Juan de Hernán Martínez y Juan de Carrascosa, avezados profesionales del transporte fluvial de pinos⁴⁸. Estas expediciones regias contaron con la protección de Reales Cédulas para liberarse de los pontazgos y peajes que ordinariamente se cobraban a las de los particulares. Por ello, pese a su magnitud, las maderadas de la corona no aparecen reflejadas en los ingresos obtenidos en Bolarque⁴⁹, aunque sí como compradoras de trigo a la tasa suministrado por la villa de Almonacid para la alimentación de los gancheros⁵⁰. Los transportistas originarios del pueblo ribereño de Trillo destacan sobre el resto (tabla 3), seguidos por propietarios y expediciones encabezadas por vecinos de Cifuentes, Toledo, Cuenca, Alcalá de Henares y Madrid. No faltaban los de Almonacid

⁴⁵ Cargo de 12.000 mrs. de Gonzalo Bernal, maderero y factor de maderas, porque se concertó en esa cantidad para el paso por el caz y ladrón de Bolarque de las maderas que traía, sobre lo que hubo pleito ante un juez de comisión que traía sobre los pasos, que todo se concertó por orden del ayuntamiento. A este importe se sumaron 216 mrs., que sobraron de cuatro ducados que el juez de comisión ordenó depositar en poder del receptor de Almonacid de manos del procurador Juan Díaz, para salarios de un escribano acompañado que se trajo porque se recusó al escribano del dicho juez. Ambas partidas, del año 1572, AMAZ, L-13, s.f.

⁴⁶ AMAZ, L-1 Libro de acuerdos del Concejo de Almonacid, 1572-1579.

⁴⁷ AMAZ, L.56, 333 v-334 r. Acta de la reunión del Común de Zorita en Almonacid, 1544 12 16

⁴⁸ LINDO, J.L (2008). *Maderadas y gancheros...* pp. 39-40.

⁴⁹ Ibidem, p. 83, menciona dos Reales Cédulas dirigidas en 1579 al conde de Priego y al duque del Infantado para que no gravaran la madera del rey en sus señoríos.

⁵⁰ AMAZ, L-13, s.f. 1578 Venta de 6 fanegas de trigo al precio de la pragmática (11 reales/fanega), a los madereros de su Magestad, que traían su juez y licencia para tomar el trigo que fuera menester para su gente, por 2.244 mrs.

de Zorita, entre ellos Juan González de Vallegeda, que había sido mayordomo del arzobispo de Toledo en la comarca, como también lo era Francisco López, de Fuentelencina. Dos eclesiásticos fueron responsables de maderadas, el licenciado Calderón de Villegas, cura de Trillo, y el padre Juan García, jesuita del Colegio de Alcalá de Henares, que bajaba personalmente al frente de una expedición en 1573⁵¹. El hecho conocido de que la nobleza era dueña de muchas maderadas se verifica con las de la condesa de Cifuentes, la de Ruy Gómez de Silva duque de Pastrana, que era gestionada por la familia Vallegeda, o la de doña Mencía Carrillo, señora de Torralba y Beteta, de la casa del marquesado de Cañete. Hay constancia de otros envíos, como el compartido por el obispo de Plasencia don Gutierre de Carvajal, Juan de Arbide, vecino de Ocaña, y el mencionado Cebrián de la Cruz, vecino de Madrid, que arruinó el puente de Zorita en 1545. El Común de Zorita embargó la madera para poder resarcirse de los daños, estimados en 1.200 ducados, cantidad que podría superar al valor completo de la maderada. En este proceso intervino Vallegeda, como procurador del Común⁵², y parece que allí descubrió el trato maderero que practicaría posteriormente junto con sus hijos Alonso y Pedro o en compañía de Luis Ribera, de Alcalá de Henares, y Diego de Fuensalida, de Cifuentes. La variedad en los nombres en los madereros sugiere un negocio especializado, con capitales no muy cuantiosos, aportados por varios socios agrupados en compañías comerciales, y que aún no estaba concentrado, con alguna figura frecuente, el mencionado madrileño Cebrián de la Cruz, o Martín Muñoz de Estremera.

Tabla 3. Transportistas de madera registrados en Bolarque, s. XVI, por orden alfabético

Años	Transportista	Vecindad	Dueño madera / observaciones
1573	Águila, Luis del	Pareja	
1576, 1577	Aguilera, Pedro	Anguita	
1542	Anguix, Juan de		
1545	Balboa, Cristobal de		
1549	Batanero, Alonso		
1572	Bernal, Gonzalo		
1596	Buendía, Francisco de		
1585	Calderón de Villegas, licenciado, cura de Trillo	Trillo	
1596	Cárcamo, Francisco de		

⁵¹ David Martín López (Univ. Castilla-La Mancha), que investiga en su Tesis Doctoral sobre la provincia jesuítica de Toledo en esta época, ha localizado varios personajes que pueden corresponder a ese nombre tan común. Uno de ellos, calificado como obrero o maestro de obras en Alcalá de Henares en 1568 encaja en la identificación de un comprador de madera en origen, que la transportaba directamente para obras de la Compañía. *Catálogo de los Padres y hermanos que residen en el colegio de Alcalá a 17 enero de 1568* Archivum Romanum Societatis Iesu (Roma), TOL-12aI, fols. 108r-109v. Referencia cortesía de su autor.

⁵² AHN, OOMM, AT, leg. 44.957, 44.959, 41.922.

1562, 1565	Carrascosa, Juan de	Trillo	
1566	Carrillo, Diego	Trillo	
1578	Castellano, Juan	Cuenca	Andrés de la Mota, vec. Cuenca
1585	Costa, Bartolomé de, escribano		
1574, 1579	Cruz, Cebrián de la	[Madrid]	Su. Majestad
1573	Diago, Simón	Trillo	
1599	Enche, Juan de		
1541	Espejo, Francisco de		
1574	Ferrara, Donato		
1568	García, Antón		Diego de Fuensalida, vec. Cifuentes
1550	García, Francisco	Albendea	
1564	García, Gregorio	Alcalá de Henares	
1573	García, padre Juan, jesuita	Alcalá de Henares	Compañía de Jesús
1562, 1564	García, Simón	Cifuentes	
1564	Gómez, Pedro		
1565, 1575	González de Vallegeda, Juan	Almonacid de Z.	
1599	González, Hernando		
1598	Gonzalo, Francisco	Trillo	Vende dos maderos al concejo de Almonacid para la presa de los molinos
1568	Hernán Martínez, Juan de		
1543	Hernán Martínez, Miguel		
1541	Lázaro, Pedro de	Trillo	
1573	León, Rodrigo de		
1573	López, Francisco, mayordomo del Arzobispo de Toledo	Fuentelelencina	
1576	López, licenciado Pedro		
1558, 1562	Marroquín, Pedro	Cifuentes	
1576	Martínez, Hernán		Su Magestad y de particulares

1556	Un mayordomo		Marquesa de Cifuentes
1565	Mesa, Alonso de	Valdemoro	
1571	Mesta, Andrés de la		
1562, 1566	Morillejo, Hernando	Almonacid de Z.	
1561	Morillejo, un sobrino de	Almonacid de Z.?	Ruy Gómez
1599	Muñoz, Juan		
1568, 72-3, 78	Muñoz, Martín	Estremera	Andrés de la Mota, vec. Cuenca
1574	Ochoa, Pedro		Rodrigo de León
1542	Ortega, Juan de		
1567	Peñalver, Juan de	Trillo	
1572	Prieto, Juan	Trillo	
1597-8	Romancos, Bartolomé		
1541	Segovia, Miguel de	Trillo	
1555	Sin identificar		Doña Mencía Carrillo
1542	Toledo, un jurado de	Toledo	
1562	Trigueros, Hernando de		
1548	Verzas, Pedro de	Trillo	
1562	Viso, Juan del		

Margarita Estella transcribe varias escrituras del Archivo de Protocolos de Madrid dadas en la primera mitad del siglo XVI, donde aparecen algunos de los nombres repetidos en Almonacid: el conocido Cebrián de la Cruz, en 1533, que traía madera de Cuenca y Molina con el también citado Pedro de Lázaro, de Trillo⁵³. Pedro de Orduña, aserrador vecino de Madrid, que se comprometió en 1537 a suministrar madera al monasterio madrileño de San Jerónimo el Real, era el arrendatario de la sierra que tenía el concejo de Almonacid en Bolarque, mencionada al principio de este trabajo⁵⁴ y suscribió en 1540 diversas escrituras en Trillo y Madrid sobre negocios madereros⁵⁵. El citado obispo de Plasencia se menciona en una obligación de 1538⁵⁶.

⁵³ ESTELLA, M. (1989). op. cit., p. 299.

⁵⁴ Ibidem, p. 301. El arriendo de la sierra aparece desde las cuentas de 1539-40 en adelante. AMAZ, L65-f. 9 r.

⁵⁵ Ibidem, p. 303.

⁵⁶ Ibidem, pp. 301-302.

Algunos datos sobre el precio de la madera y conclusiones

Las *vigas* eran los troncos más largos y grandes (por encima de 40 pies = 11,14 m), desprovistos de ramas, y cuando se cuadraban sus caras pasaban a ser *machones*. Los *pretalles* o *prestales* tenían una longitud menor que la indicada (por encima de 28 pies = 7,80 m y palmo y medio de grueso = 31,35 cm), y los de mayor diámetro se denominaban *tajones* (por encima de 2 palmos de grueso = 41,8 cm)⁵⁷. Finalmente, parece que los *rollizos* eran piezas más delgadas, y no tan largas como las anteriores.

Los precios pagados por la corona en sus compras masivas⁵⁸ eran bastante más baratos que los aplicados en Almonacid (tabla 4), pese a que llevaran el incremento de su transporte a distancias mucho más lejanas que Bolarque, aunque no olvidemos que estaban exentas de los peajes que gravaban la madera de los particulares. Quizá al ser compras al por menor, los dueños de las vigas, machones y tajones las vendieran en Almonacid más caro que lo habitual, y sin duda su tamaño fuera mayor que el del pedido regio, especialmente las vigas para el puente de Bolarque. Por otra parte, el recargo entre uno y dos maravedíes por cada pieza en este paso del río Tajo, apenas incrementaba el precio final de la madera. Si consideramos un precio medio por pieza de unos 200 mrs.⁵⁹, una maderada de 2.000 unidades valdría 400.000 mrs., o 1.066 ducados, un capital de cierta importancia en una operación comercial.

En síntesis, este transporte fluvial de madera en el río Tajo ha dejado huellas en épocas tempranas como la estudiada en el siglo XVI, y está aún pendiente localizar otras fuentes más explícitas sobre su desarrollo, sobre los conflictos generados y, en particular, calcular el volumen económico que alcanzó el negocio. Los estudios etnográficos centrados en los siglos XVIII al XX, con demandas de madera mucho más cuantiosas, especialmente para la construcción naval y las traviesas de los ferrocarriles, pueden dar una idea distorsionada respecto a lo que ocurrió en otras épocas anteriores.

Tabla 4. Precios de piezas de madera adquiridas por Almonacid de Zorita, s. XVI

Año	Denominación	unidades	precio mrs.	mrs. unidad	rs./ ducs.
1541	Vigas	12	4.296	358	10,5 rs.
1541	vigas para el puente de Bolarque	4	2.140	535	15,75 rs.
1548	vigas para la puerta de Bolarque	3	1.632	544	16 rs.
1548	viga para el batanejo	1	1.363	1.363	40 rs.

⁵⁷ Se han considerado las siguientes equivalencias: 1 vara = 83,59 cm; 1 pie 27,86 cm; 1 palmo 20,90 cm.

⁵⁸ LINDO, J. L. (2008). *Maderadas y ganaderos...*, p. 39. Real Cédula 1577, febrero 7.

⁵⁹ Cantidad estimada próxima a los 6 reales por pieza contratados por Alonso González de Vallegada el 17 de octubre de 1570 con Juan Ortega, vecino de Poyatos. Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, Protocolos Notariales, Pastrana, 5418 f.11r a 12v.

1550 -54	piezas de madera cuadrada, vigas y machones* rollizos, tajones y prestaes*	25 50	14.450 13.600	578 272	17 rs. 8 rs.
1564	viga para un rastrillo en las paraderas del molino de Bolarque	1	1.500	1.500	4 duc.
1572	viga para el puente de Bolarque	1	3.264	3.264	96 rs.
1572	piezas de madera, vigas, tajones, machones y rozillos	21	14.347	media 683	20 rs.
1578	tablón para Bolarque	1	544		16 rs.
1586	vigas de olmo vendidas al concejo de Albalate	2	7.500	3.750	1 duc.
1589	viga que estaba en Bolarque, vendida a las monjas de la Concepción	1	2.108	2.108	62 rs.
1598	maderos grandes para la presa de los molinos de Bolarque	2	1.326	663	19,5 rs.
1599	madero de la sierra de Cuenca para los molinos de Bolarque	1	748	748	22 rs.

Fuente, libros de propios de Almonacid de Zorita, elaboración propia. *AHN. OO.MM., A.T., 37.686, años 1550-54. Madera comprada por Juan González de Vallegada en Bolarque para construir un granero y almacén de aceite en Almonacid de Zorita.

[ÍNDICE]